

Putana

Bhaktisiddhanta Sarasvati Thakura

Sri Krsna manifiesta Su nacimiento eterno, la esencia cognitiva pura del alma que sirve, que se encuentra por encima de todas las limitaciones mundanas, el rey Kamsa es el típico agresivo empirista, siempre en busca de la apariencia de la verdad con el propósito de reprimirle antes de que tenga tiempo de desarrollarse. Esto no es una exageración de la real connotación de la posición empírica consistente. El materialista tiene una repugnancia por lo trascendente. Está dispuesto a vincular esa fe en lo incomprensible que es el padre del dogmatismo y la hipocresía bajo la apariencia de religión. También está igualmente bajo el engaño de que no existe una línea divisoria real, entre lo material y lo espiritual, se ve reforzado en su engaño por la interpretación de las escrituras por personas de ideas afines a él. Esta incluye todos los intérpretes lexicográficos.

Kamsa sostiene la interpretación lexicográfica como la verdadera explicación de las Escrituras, y está perfectamente en consonancia con su temor y aversión por lo trascendental. Estos intérpretes lexicográficos son empleados por Kamsa al rechazar la primera apariencia sospechosa de cualquier fe genuina en lo trascendental. El rey Kamsa sabe muy bien que una vez que se permite que crezca la fe en lo trascendental, seguramente trastornará todas sus perspectivas empíricas.

Existe un fundamento histórico para tales recelos. En consecuencia, para que la dominación empírica se conserve intacta sería necesario no perder un momento en dejar ni un instante que la herejía trascendental amenace con hacer su apariencia en serio. El Rey Kamsa, actuando sobre este miedo tradicional nunca es lento para

tomar la precaución científica de delegar a maestros empíricos de las Escrituras, respaldado por los recursos del diccionario y la gramática y todas las sutilezas empíricas para la represión, mediante la demostración de argumentos engañosos basados en principios hipotéticos, de

la verdadera interpretación de la religión eterna revelada por las escrituras.

Kamsa está firmemente convencido de que la fe en lo trascendental puede efectivamente reprimirse por el empirismo si se adoptan medidas rápidas y decisivas desde el mismo comienzo. Atribuye el fracaso del ateísmo en el pasado a la negligencia de la adopción de tales medidas antes de que la falacia teísta haya tenido tiempo de extenderse entre las masas fanáticas.

Pero Kamsa se encuentra sin contar con su anfitrión. Cuando Krsna nace, se encuentra ser capaz de trastornar todos los designios siniestros contra aquellos que son advertidos por él mismo de Su advenimiento. La fe aparentemente sin causa mostrada por personas independientemente de su edad, sexo y condición pueden confundir a todos los empiristas rabiosos que, en principio, son adversos a la Verdad Absoluta cuya apariencia es completamente incompatible con la dominación del empirismo.

Pero ningún esfuerzo adverso de los empiristas, cuyo gobierno parece hasta entonces ser perfectamente bien establecido sobre las mentes de las almas engañadas de este mundo puede disuadir cualquier persona de seguir exclusivamente la Verdad cuando en realidad manifiesta Su nacimiento en la pura esencia cognitiva del alma.

Putana es el asesino de todos los bebés. El bebé, cuando sale del vientre de la madre, cae de inmediato en manos de los pseudo-maestros de la religión.

Estos maestros logran evitar los intentos del buen preceptor cuya ayuda nunca es buscada por los ateos de este mundo en los bautismos de sus bebés. Esto está asegurado por los arreglos de todas las iglesias

establecidas del mundo. Solo han tenido éxito en el suministro de Putanas vigilantes para efectuar la destrucción espiritual de las personas desde el momento de su nacimiento con la cooperación de sus padres mundanos. Ningún artificio humano puede evitar estas Putanas de obtener posesión de los púlpitos. Esto se debe a la prevalencia de disposición atea en la gente de este mundo.

La iglesia que tiene la mejor oportunidad de sobrevivir en este condenado mundo es la del ateísmo bajo el conveniente disfraz de teísmo. Las iglesias siempre han probado los más acérrimos defensores de la forma más burda de mundanalidad de la que incluso los peores criminales no eclesiásticos retroceden.

No es por una oposición deliberada al clero ordenado, que estas observaciones se hacen. El propósito original de las iglesias establecidas del mundo puede no ser siempre objetable. Pero no hay un arreglo religioso estable para instruir a las masas que todavía haya tenido un completo éxito. El Supremo Señor Sri Caitanya Mahaprabhu, en cumplimiento de las enseñanzas de las escrituras ordena toda ausencia de convencionalismo para los maestros de la religión eterna. No seguir la adopción mecánica de la vida no convencional por parte de cualquier persona lo convertirá en un profesor de religión. La regulación es necesaria para controlar la mundanalidad inherente de las almas condicionales.

Pero ninguna regulación mecánica tiene valor, ni siquiera para tal fin. El maestro fidedigno de la religión no es producto de, ni el favorece a ningún sistema mecánico. En sus manos ningún sistema tiene igualmente la posibilidad de degenerarse en un arreglo sin vida. La mera ocupación de doctrinas fijas y las liturgias fijas no pueden mantener a una persona en el verdadero espíritu de doctrina o liturgia.

La idea de una iglesia organizada en una forma inteligible, de hecho, marca el cierre de el movimiento espiritual viviente. Los grandes

establecimientos eclesiásticos son los diques y las presas para retener la corriente que no puede ser retenida por tales artilugios.

Indican, de hecho, el deseo de las masas de explotar un movimiento espiritual para su propio propósito. También indican inequívocamente el final de la guía absoluta y poco convencional del maestro espiritual genuino.

Las personas de este mundo que entienden los sistemas preventivos, no tienen ni idea de la vida eterna positiva sin impedimentos. Tampoco puede haber ningún artificio terrenal para la preservación permanente de la vida eterna en este plano mundano en la escala popular.

Por tanto, están muy equivocados los que están dispuestos a esperar la mejora del estado trivial en cualquier sentido mundano del éxito terrenal de cualquier movimiento realmente espiritual. Son estas expectativas mundanas las que se convierten en patronos de la traviesa raza de los pseudo-maestros de la religión, los Putanás, cuya función agradable es sofocar la disposición teísta en el momento mismo de su apariencia sospechosa. Pero la verdadera disposición teísta nunca puede ser sofocada por los esfuerzos de esas Putanás. Las Putanas tienen poder solo sobre los ateos. Es un tarea ingrata pero saludable que realizan en beneficio de sus involuntarias víctimas.

Pero tan pronto como la disposición teísta propiamente dicha hace su aparición en la pura esencia cognitiva, del alma despierta, los Putanás son silenciadas decisivamente en la etapa más temprana de su encuentro con el recién nacido Krsna. El aspirante a asesino es ella misma asesinada. Esta es la recompensa de los servicios negativos que las Putanás rinden involuntariamente a la causa del teísmo estrangulando a todas las manifestaciones contra su propia hipocresía.

Pero a Putana no le gusta en absoluto recibir su recompensa en la única forma que implica la destrucción total de su personalidad equivocada. Al rey Kamsa tampoco le gusta perder los servicios del

más confiable de sus agentes. El silenciamiento efectivo de Toda la raza de pseudo-maestros de la religión es el primer indicio claro de la aparición del Absoluto en el plano mundano. El maestro genuino de lo Absoluto, anuncia el advenimiento de Krsna mediante su campaña intransigente contra los pseudo-maestros de la religión.